

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XIX Informativo semanal



INFO XIX.1017 6 de mayo de 2019

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Los chalecos amarillos

Mundo

LOS CHALECOS AMARILLOS HUMILLAN A LAS CENTRALES SINDICALES Con motivo de la gran movilización del 1ro de mayo en Paris, Francia, los Chalecos Amarillos han humillado a las grandes centrales sindicales, tal como la Confederación General del Trabajo (CGT).

LA DECLARACIÓN BALFOUR. El año pasado, el día 2 de noviembre, se conmemoraron 100 años del fatídico acuerdo entre el sionismo y el imperio británico para dar rienda suelta a los objetivos de colonización de Palestina. Un año más tarde, la situación palestina ha agudizado el crimen, la ocupación, el colonialismo y el apartheid contra el pueblo palestino.

Latinoamérica

PENSAR LA ARGENTINA: EL VALOR DEL LARGO PLAZO Como argentinos, atravesar crisis tras crisis es lo que nos lleva a conformarnos con bastante poco, pero las comunidades deben imaginar su destino y actuar en consecuencia

PARA ESTO SIRVIÓ QUE ESPAÑA Y EUROPA RECONOCIERAN A GUAIDÓ COMO PRESIDENTE Al término de su insólito "ultimátum" de ocho días dado por Pedro Sánchez el 26 de enero pasado a su homólogo venezolano, Nicolás Maduro, para que convocara inmediatamente elecciones generales, España reconoció a Juan Guaidó como "presidente encargado" de Venezuela.

****

Mundo

LOS CHALECOS AMARILLOS HUMILLAN A LAS CENTRALES SINDICALES

Hugo Salinas

Con motivo de la gran movilización del 1ro de Mayo en Paris, Francia, los Chalecos Amarillos han humillado a las grandes centrales sindicales, tal como la Confederación General del Trabajo (CGT).

En el terreno, los Chalecos Amarillos han expresado con mayor precisión y fuerza los reclamos de la Francia "de abajo". Asimismo, en el desfile, ellos han sido más numerosos que los grupos sindicales. Y, para coronar, el secretario general de la CGT, la central sindical más numerosa de Francia, tuvo que retirarse luego de ser abucheado e impedido de tomar la palabra. Lo mismo ha sucedido en provincias.

Este hecho, aparentemente insólito, merece una explicación.



Para los Chalecos Amarillos, el 1ro de Mayo no es un día de fiesta ni de discursos vacíos, como nos han tenido acostumbrados las grandes centrales sindicales. Para los Chalecos Amarillos se realiza una manifestación pública porque la población "de abajo" sufre, económica y socialmente. Sufre de desprecio, de desempleo masivo, de trabajo precario, de salarios que no permiten, por lo menos, realizar las compras de bienes y servicios básicos de la semana o el mes, a pesar de que son ellos quienes producen la riqueza del país.

Por otro lado, es bien sabido que las centrales sindicales solamente se ocupan de sus afiliados y, en algunos temas, solamente de los trabajadores. Las centrales sindicales no se ocupan, en lo absoluto, de las familias "de abajo", de los jubilados, de los inválidos, de los sin trabajo, de la pérdida de servicios públicos como escuelas, correos, transporte, etc.

Las grandes centrales sindicales, en su plan reivindicativo, solamente se preocupan en la reforma del sistema Capitalista y, en ningún caso, de superarlo; a fin de eliminar los problemas de fondo de la sociedad y de la economía. En ningún caso se orientan hacia una lucha de transformación.

Aparte de ello, es de conocimiento general que las grandes centrales sindicales no son leales con sus propios afiliados. Es bien sabido que ellos obtienen subvenciones gubernamentales en función de los arreglos bajo la mesa en cuanto a la solución del Pliego de Reclamos sobre los niveles salariales o, simplemente, el inicio y cierre de las huelgas.

Este comportamiento malsano de las grandes centrales sindicales ha sido facilitado, esencialmente, por dos factores. Primero, porque el sindicalismo es reivindicativo, reformista. No pone en cuestión al modelo socioeconómico imperante, a nivel mundial; el mismo que crea desempleo, sub-empleo, precariedad del trabajo, y salarios de hambre. Es decir, su posición reformista le facilita llegar rápidamente a entendimientos con el "patrón".

Segundo, los objetivos incluso reformistas, reivindicativos, de las grandes centrales sindicales, son fácilmente negociables dado que su estructura organizativa es vertical y totalitaria. Todas las decisiones las toma el secretario general o, a lo sumo, con sus allegados. Esto hace que el sindicato sea presa fácil de los "arreglos" con la dirigencia empresarial y gubernamental.

Los Chalecos Amarillos; es decir la Francia "de abajo", conoce este estado de situación del sindicalismo oficial. Y los efectos perversos del sindicalismo oficialista lo sufren, y lo han sufrido en carne propia por decenios enteros, dado que la mayoría de ellos pertenecen a la Francia "de abajo", de los sin trabajo, de los marginados, de la "Francia periférica".

Con la gran movilización del 1ro de Mayo 2019, los Chalecos Amarillos han marcado claramente un quiebre entre la lucha reivindicativa y la lucha por la transformación de la sociedad y de la economía.

LA DECLARACIÓN BALFOUR

Pablo Jofre Leal

El año 2017, el día 2 de noviembre, se conmemoraron 100 años desde el fatídico acuerdo entre el sionismo y el imperio británico para dar rienda suelta a los objetivos de colonización de Palestina. Un año después la situación palestina ha agudizado el crimen, la ocupación, el colonialismo y el apartheid contra el pueblo palestino.

PALESTINE FOR THE JEWS.

OFFICIAL SYMPATHY.

Mr. Balfour has sent the following letter to Lord Rothschild in regard to the establishment of a national home in Palestine for the Jewish people :—

Una colonización que sería llevada a cabo por parte de colonos judíos europeos, alentados por la dirigencia sionista y bajo el mito religioso del retorno a una tierra prometida por una divinidad, que lo mismo exhibía títulos de dominio que exclusividad y preferencias respecto a pueblos elegidos.

Ese convenio al que hago mención se denomina "Declaración Balfour" y refiere, en específico, a una carta enviada por el Secretario de Relaciones Exteriores británico Arthur James Balfour al Barón Lionel Walter Rothschild, líder de la comunidad judía de Gran Bretaña e Irlanda , el día 2 de noviembre del año 1917, para que el contenido de esta misiva, para que fuera conocida y discutida en el seño de la Federación Sionista.

Una Declaración que surge como parte de un diseño de dominio de Oriente Medio, que tiene su comienzo con el Acuerdo Sykes-Picot entre Gran Bretaña y Francia, que incumple las promesas efectuadas al mundo árabe de permitir la conformación de Estados Independientes, ya que el objetivo era justamente contar con el apoyo de esos pueblos para combatir al Imperio otomano pero luego apoderarse de los territorios bajo su dominio. Es así que la continuación lógica de Sykes-Picot fue la Declaración Balfour, que tendría también a Mark Sykes, como arquitecto de esta conducta lesiva para millones de seres humanos que vivían en Oriente Medio.

Una declaración con consecuencias hasta el día de hoy otorgando un apoyo político en Gran Bretaña y otros gobiernos occidentales a un sionismo en ciernes, cuestión que condujo a la creación del mandato británico en Palestina tras el derrumbe del imperio otomano, que facilitaría la llegada de colonos judíos a Palestina y con ello sentar las bases para construcción artificial de la entidad sionista el año 1948, sostén del actual conflicto que sacude esta zona del mundo.

El Sykes que refiero es el mismo que gestó una reunión en Londres en febrero del año 1917 donde asistieron los multimillonarios e influyentes miembros de la Federación Sionista con Sede en Gran Bretaña, Walter Rothschild, Herbert Samuel -quien hizo un llamado a ejercer un protectorado inglés sobre Palestina- y Chaim Weizmann -de origen bielorruso y quien sería el primer presidente de la entidad sionista el año 1948- entre otros. El inicio, por tanto de una migración de judíos, especialmente europeos, a una región donde vivían escasísimos judíos, esencialmente religiosos, pero no sionistas como aquellos que llegaban allende el mediterráneo.

La Declaración Balfour, es un documento que delata la complicidad entre la política imperial británica y los cuerpos dirigentes del sionismo, que en virtud del poderío financiero y su

privilegiada posición en círculos de poder, tanto en Francia, Estados Unidos como en Gran Bretaña, habían comenzado un intenso lobby destinado a conseguir la aprobación del Imperio Británico -en ese momento una de las principales potencias económicas y militares del mundo- para intensificar el proceso de colonización de tierras palestinas. Un fomento de traslado de judíos, principalmente asquenazis, que se trasladan a una tierra de la cual tenían nula referencia y un arraigo inexistente pero del cual comienzan a interesarse vista las promesas de poseer tierras y bienes provistos por los multimillonarios sionistas europeos, que financiaban esta operación colonial. Unido ello al objetivo de hegemonía regional por parte del gobierno británico que comienza a ansiar la hegemonía sobre de esas tierras, en ese momento bajo el dominio de un imperio otomano en franca decadencia. Y para ello que mejor ¿Qué mejor que contar con la mano de obra, el trabajo sucio de colonos dispuestos a todo por un ideal construido a punta de mitos?

La Declaración Balfour, a pesar del intento sionista de presentarlo como la base jurídica de su supuesto derecho a una tierra que no les pertenece, era una carta de fuerte contenido político y propagandístico, que en esencia menospreciaba los derechos de millones de habitantes que vivían en ese entonces en Palestina. Era una carta que prometía algo que los ingleses no poseían, a la cual no tenían derecho bajo ninguna ley internacional. Por tanto mal se podía otorgar a otros lo ajeno. Una carta bajo el marco de una mentalidad imperialista donde se señalaba "Estimado Lord Rothschild. Tengo el placer de dirigirle, en nombre del Gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatía hacia las aspiraciones de los judíos sionistas, que ha sido sometida al Gabinete y aprobada por él. El Gobierno de Su Majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, quedando bien entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina ni los derechos y el estatuto político de que gocen los judíos en cualquier otro país. Le quedaré agradecido si pudiera poner esta declaración en conocimiento de la Federación Sionista. Sinceramente suyo, Arthur James Balfour"

La realidad demostró que dichos deseos eran una mera hipocresía y un apoyo decidido al Movimiento sionista, para comenzar un proceso de colonización de tierras en Palestina. Tal es así que el propio Balfour, el mismo que hablaba de respeto y no perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en palestina, el día 19 de enero del año 1919 sostuvo, en otra carta al gobierno británico "En Palestina ni siquiera nos proponemos pasar por la formalidad de consultar los deseos de los actuales habitantes del país... Las cuatro grandes potencias están comprometidas con el sionismo, y el sionismo, bueno o malo, correcto o incorrecto, está anclado en antiquísimas tradiciones, en necesidades actuales y en esperanzas futuras de mucha mayor importancia que los deseos o preocupaciones de los 700.00 árabes que ahora habitan esta antigua tierra".

A buen entendedor pocas palabras y esas mostraban claramente la complicidad criminal entre un Imperio que comenzaba su ocaso, pero capaz de ocasionar daño a millones de personas, que ignoraban, en ese momento, los planes que se tejían tras los bastidores y encuentros entre el imperialismo inglés y un sionismo, que a través de su apoyo financiero a un Imperio en guerra y con sed de recursos, para llevar adelante la campaña de la Primera Guerra Mundial compró una alianza que le serviría como credencial política para intensificar su "aliyá" y pasar de tener 85 mil judíos en un territorio donde habitaban 600 mil palestinos el año 1915 a tener 600 mil colonos el año 1947 frente a un millón y medio de palestinos. Esto mediante un proceso constante de colonización protegido por el imperio británico, hasta el último día del mandato de este sobre Palestina -a pesar de ciertos desencuentros

con grupos extremistas judíos que deseaban acelerar el proceso de ocupación del territorio palestino-.

Resulta indiscutible, por más que la hasbara (propaganda sionista) lo presente como un documento jurídico, que Gran Bretaña no tenía autoridad política, legal ni moral para hacer promesas de entrega o compartir objetivos coloniales de una ideología que no conocía Palestina más que por mapas, como lo demuestra el hecho que las discusiones para encontrar "un hogar nacional judío" dividían las opciones entre la Patagonia sudamericana, Uganda y el levante mediterráneo. Cuestión que obligó a los ideólogos del sionismo a buscar las razones, líneas centrales y ejes discursivos que le permitieran sostener con algo de solidez que Palestina era el destino final.

Gran Bretaña, en un absurdo histórico, en una decisión abusiva y criminal prometió entregar un territorio que no era de su propiedad a terceros -judíos europeos- cuyo vínculo con la región era inexistente- Ello implicó avalar un plan de colonización, que en esencia llevaba el signo del racismo pues implica poblar con extranjeros una tierra habitada, expulsando a la población nativa residente y creando las bases del actual sistema de apartheid que rige en la Palestina histórica para los palestinos que allí residen y brutalmente en los territorios palestinos ocupados y bloqueados del West Bank y la Franja de Gaza.

La Declaración Balfour sirvió como marco para que el sionismo acrecentara su ambición y apetito territorial y llevar adelante allí sus planes de instalación, para aquellos que se convirtieron en creyentes enajenados de un mito que hizo práctica el control y expolio del territorio palestino. Ideología que comienza a tejer también la falsificación histórica que hiciera pensar al mundo que ellos -civilizadores occidentales con derechos de propiedad otorgados por una divinidad- lo que hacían en su discurso de convencimiento, no era colonizar, invadiendo tierras, segregar y usurpar, sino que, simplemente, estaban ocupando una tierra estéril, sin población, aunque en ella habitaran 700 mil palestinos, con tierras, cosechas, con familias que hundían sus raíces hasta el principio de la historia. Un mito en todo el sentido de la palabra, que hasta el día de hoy enseñan como dogma de fe apoyándose en excavaciones arqueológicas para demostrar su mito religioso, en procesos de aplastamiento cultural del pueblo palestino. Todo ello tuvo su proceso catalizador con la Declaración Balfour.

Del Requerimiento de Palacios Rubio al Requerimiento Sionista.

Es justamente, por ese aval perverso que otorga el imperio británico al sionismo a través de la Declaración Balfour, que se ha levantado con fuerza la exigencia que Gran Bretaña pida perdón por esa acción política y los males causados. Una declaración usada como eje de las exigencias legales y políticas sionistas que exhibía esta declaración como aquellos conquistadores españoles que mostraban el denominado Requerimiento de Palacios Rubio a indígenas que nada sabían de estos extranjeros que venían allende los mares a sostener que esas nuevas tierras les pertenecían por derecho divino a la Monarquía española.

En este caso el requerimiento sionista exhibía las ideas imperiales, de generosidad con lo ajeno, contenida en una carta usurpadora de derechos ajenos. De los deseos y objetivos estratégicos de funcionarios de un imperio que tenía como propósito dominar un territorio y utilizar a estos europeos dotados de una ideología racista, que nada tenían que ver con los judíos que habitaban palestina en un número que no superaba las veinte mil personas en un universo de 550 mil palestinos, antes de la primera Aliyá sionista a fines del siglo XIX, como colonizadores y avanzada de la civilización occidental. La Declaración Balfour es responsable, por ende, de avalar el establecimiento de las bases políticas, militares,

económicas, demográficas y culturales de lo que sería el nacimiento de la entidad sionista el año 1948.

Por esa responsabilidad histórica, Gran Bretaña, no sólo debe pedir perdón por el daño causado, sino también ejecutar las políticas que permitan reparar el daño causado y una de ellas es, claramente, reconocer al Estado palestino y exigir el fin de la ocupación sionista de los territorios palestinos ¿Está dispuesta Gran Bretaña a hacerlo? No!!! a estas alturas es una pregunta retórica, una simple quimera pues los vínculos políticos, militares y financieros entre el sionismo internacional y Londres son profundos. Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia tienen en sus sociedades grupos de poder y lobistas del sionismo que hacen difícil separar los intereses colonialistas de Israel con los intereses de esas potencias. Es una asociación creada para delinquir, una asociación ilícita que en el seno del Consejo de Seguridad blindan a la entidad más criminal del planeta. Ello, en el marco del accionar del Club Bildenberg, convertido en la reunión de poderes políticos, económicos, mediáticos y económicos más poderosos del mundo bajo la égida sionista, convertidos en fieles escuderos y avales de los crímenes del sionismo

En ocasiones el parecer equilibrado, como aparenta Londres frente a ciertas condenas a Israel en el plano internacional: Resoluciones de la ONU, Dictámenes de la UNESCO u otras, no significa que se olvide su compromiso con los gobiernos israelíes. Es la sociedad británica la que debe exigirles a sus gobiernos que cese el apoyo a la política colonialista, racista y criminal de Israel, hay una responsabilidad histórica que Gran Bretaña no puede desmentir por más amnesia que ofrezca. Como también es responsable la sociedad palestina la llamada a combatir al ocupante y para ello el apoyo del Eje de la Resistencia es fundamental, para cambiar la actual correlación de fuerzas. Sólo la combinación de todas las formas de lucha otorgará la autodeterminación al pueblo palestino, nada se puede esperar de aquellos poderes que han sostenido al sionismo.

La alianza británica-sionista – y con ella el papel cumplido por Washington y sus aliados regionales - ha tenido un impacto catastrófico sobre la vida de millones de personas, no sólo en Palestina, sino en el conjunto del Levante mediterráneo. Gran Bretaña debe una reparación en los más amplios aspectos al pueblo palestino, pues no sólo es culpable quien dispara a quemarropa a hombres y mujeres desarmados, quien usurpa territorios, destruye aldeas, demuele casas, construye muros. Es responsable también el que con su silencio permite estos crímenes y Gran Bretaña con su silencio obsequioso es responsable de la declaración Balfour y de los padecimientos de un pueblo sometido al salvajismo colonial del sionismo.

Latinoamérica

PENSAR LA ARGENTINA: EL VALOR DEL LARGO PLAZO

Por Facundo Manes

Como argentinos, atravesar crisis tras crisis es lo que nos lleva a conformarnos con bastante poco, pero las comunidades deben imaginar su destino y actuar en consecuencia

¿Por qué invertir en ciencia?

Como argentinos vivimos hablando del presente (inflación, inseguridad, y otros temas complejos); pero eso hace que no pensemos en la construcción de un país mejor para el futuro. Quizás atravesar crisis tras crisis es lo que nos lleva a conformarnos con bastante poco, sin trabajar como un equipo con una mirada a largo plazo.

Se me ocurre una metáfora médica para hablar de esto que nos pasa como sociedad. Los pacientes con daño en el lóbulo frontal del cerebro tienen lo que se llama “miopía del futuro” en su toma de decisiones, y por ello privilegian la recompensa inmediata aunque esto tenga consecuencias negativas a mediano o largo plazo. Muchas veces nuestro país parece tener esta misma miopía del futuro.

Las comunidades deben imaginar su destino y actuar en consecuencia. Ese futuro que imaginamos y deseamos juntos es el pilar principal de una construcción común. Así como las personas, las sociedades también necesitan un propósito.

¿Cuál es el propósito de la Argentina hoy? Debería ser, al menos, tener la mejor educación pública y salud pública de América Latina. Debería ser erradicar la pobreza en serio y priorizar la inversión en ciencia, innovación y tecnología.

Hoy nuestro país tiene inmensas urgencias y -¡por supuesto!- tenemos que atenderlas, pero, a la vez, concentrarnos en el porvenir. El conocimiento debe ser nuestra obsesión como sociedad. Debemos comprender que en el contexto global actual, el conocimiento es la mejor política económica para el país.

Tenemos que reconocer de una vez por todas que no somos un país rico, sino que somos un país potencialmente rico. Tenemos materias primas. Pero hoy la riqueza de un país es el cerebro de sus ciudadanos, la capacidad de generar valor agregado, la capacidad de producir y aprovechar el conocimiento.

Y para lograr esto, no podemos arrancar de cero cada cuatro años. Los cambios reales y sostenidos en el tiempo no llegan con un gobierno ni con políticas mágicas. Sería iluso pensar que un político nos va a traer soluciones, que la dirigencia va a generar trabajo nuevamente, que va a abrir fábricas. Sería fácil, pero no va a ser así.

No es posible lograr una sociedad desarrollada a partir de una comunidad desorganizada o desconectada. El Estado tiene la responsabilidad de asegurar la equidad, la capacidad para transformar y el potencial para ubicar a la Argentina entre los países más desarrollados del mundo. Pero solo si la sociedad civil se organiza en torno a una propuesta de largo plazo, podremos impulsar las políticas necesarias y garantizar su continuidad.

Nosotros ya lo hemos hecho como sociedad, por ejemplo, en los 80, cuando nos unimos para exigir democracia. De la misma forma, hoy todos debemos reclamar la inversión en conocimiento y lograr así un nuevo clima de época. Esta es la mejor manera para lograr el bienestar general.

PARA ESTO SIRVIÓ QUE ESPAÑA Y EUROPA RECONOCIERAN A GUAIDÓ COMO PRESIDENTE

Roberto Montoya

Al término de su insólito “ultimátum” de ocho días dado por Pedro Sánchez el 26 de enero pasado a su homólogo venezolano, Nicolás Maduro, para que convocara inmediatamente elecciones generales, España reconoció a Juan Guaidó como “presidente encargado” de Venezuela.

La mayoría de países miembros de la Unión Europea había esperado que España, el segundo gran inversor en Venezuela, diera ese paso para pronunciarse acto seguido en el mismo sentido.

En Venezuela y otros países latinoamericanos confiaban en que Sánchez no se sometiera a las presiones de Estados Unidos y que se distanciara de los gobiernos más reaccionarios ofreciendo a España como mediadora de negociaciones entre el Gobierno de Maduro y la oposición.

Pero no fue así. Es más, el reconocimiento de Guaidó por parte de Sánchez tuvo lugar días después de que se conocieran las declaraciones del superhalcón Consejero de Seguridad de Donald Trump, John Bolton, reconociendo los verdaderos intereses que movían a Estados Unidos para sustituir a Nicolás Maduro del Palacio de Miraflores por un líder de la oposición afín con sus objetivos.

Objetivo: el petróleo venezolano

“Haría una gran diferencia para los Estados Unidos económicamente”, declaraba Bolton en una entrevista con Fox Business, “si pudiéramos tener a las empresas petroleras estadounidenses invirtiendo y produciendo petróleo en Venezuela. Tenemos mucho en juego haciendo que esto salga de la manera correcta”.

Venezuela tiene las mayores reservas de petróleo reconocidas del mundo, y exportaba a EEUU 500.000 barriles de crudo diarios.

Algún día antes de esas declaraciones a la Fox , Bolton había anunciado un nuevo paquete de sanciones contra la gran empresa estatal venezolana (PDVSA). El influyente asesor de Trump se jactó en ese momento que las nuevas sanciones afectarían a 7.000 millones de dólares en activos de la PDVSA, y que provocarían 11.000 millones de dólares en pérdidas para Venezuela en 2020.

Se trata de los activos de la empresa CITGO, filial de PDVSA con sede en Texas, y encargada de refinar el petróleo venezolano exportado a EEUU, empresa que cuenta también con más de 6.000 estaciones de servicio en territorio estadounidense.

El Gobierno Trump ofreció a Guaidó traspasarle esos activos cuando asuma el poder.
Esta medida y el anuncio de sanciones para aquellas empresas y países que se atrevan a comprar y/o transportar el petróleo venezolano, es parte del estrangulamiento llevado a cabo por EEUU para impedirle al Gobierno ingresos con los que comprar productos de primera necesidad y medicinas para la población.

Sigue el mismo modus operandi que ya hizo EEUU a inicios de los años ’70 con el Gobierno de Salvador Allende antes del golpe de Estado de Pinochet, asfixiar económicamente al Gobierno, provocar el malestar social y la desesperación y con ello el colapso del sistema.
La medida de EEUU obliga a los compradores de petróleo venezolano a pagar al contado por él antes de que sus barcos abandonen los puertos venezolanos, dado que de lo contrario los pagos que se hagan en el exterior serán inmediatamente congelados por EEUU, y Venezuela no los podrá cobrar.

Esto ha hecho ya que la mayor petrolera india, Reliance Industries, un gran cliente de Venezuela, disminuyera drásticamente la compra de crudo a PDVSA.

Las empresas indias compraban una media de entre 500.000 y 600.000 de barriles de petróleo diarios a la petrolera venezolana.

El secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo, reconocía tras un encuentro con el ministro de Exteriores indio, Vijay Gokhale, un mes atrás: “Le estamos pidiendo a India lo mismo que a todos los países, que no sean la cuerda salvavidas económica del régimen de Maduro”.

Después de esa reunión, Reliance Industries decidió no seguir vendiendo a PDVSA el diluyente que necesita para poder comercializar el crudo extra pesado.

Pero Nicolás Maduro siguió resistiendo el bloqueo. Pasaron más de tres meses desde que Guaidó se autoproclamó durante una protesta callejera “presidente encargado” en una operación coordinada con EEUU y los países conservadores de América Latina, que lo reconocieron minutos después, pero el régimen venezolano no sucumbió como esperaban.
Estados Unidos y los sectores más duros de la oposición venezolana, hoy representada por Voluntad Popular, el partido de López y Guaidó, habrían intentado durante estos tres meses negociaciones secretas con sectores críticos de las Fuerzas Armadas y del gubernamental Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV) a fin de encontrar apoyos que permitieran forzar la caída de Maduro.

El desliz de Bolton

A pesar de que Donald Trump amenazó con que “todas las opciones” estaban abiertas, parecía intentar evitar una intervención militar, al menos directa. Rusia advirtió que no permitiría una operación militar en Venezuela, mientras EEUU advertía a su vez a Moscú que no toleraría que siguiera vendiendo armas a Maduro y entrenara militarmente a sus oficiales. Jair Bolsonaro descartó públicamente por su parte que Brasil fuera a participar en una acción militar contra su vecina Venezuela, aunque Colombia sí demostró tener mayor disposición. De hecho grupos paramilitares ultraderechistas colombianos vienen operando desde hace años tanto en zonas fronterizas como en el interior de Venezuela con la venia del gobierno colombiano, antes con Uribe y ahora con Duque

En la rueda de prensa en la que Bolton anunció la congelación de los activos de la petrolera venezolana en EEUU, accidentalmente dejó a la vista de los medios de comunicación presentes un bloc de notas con hojas rayadas que en bolígrafo de tinta negra decía: “5.000 militares a Colombia” junto con una anotación sobre las negociaciones de paz con los talibán. Jim Young, fotógrafo de la agencia Reuters , tomó una foto del bloc que se difundió a los abonados por su servicio.

Cuando distintos medios preguntaron posteriormente tanto al Pentágono como al Gobierno de Colombia sobre el tema, ambos negaron que hubiera algún plan en ese sentido.

La misma agencia Reuters, poco sospechosa de apoyar la causa bolivariana , publicaba por su parte el pasado lunes 30 de abril otra información inquietante, que podría estar relacionada con esa nota manuscrita de Bolton. Erik Prince, el fundador de Blackwater, la poderosa y polémica empresa militar privada que proporcionó miles de mercenarios a la Administración Bush para operaciones de alto riesgo en Irak y Afganistán y se vio envuelta en varias sonadas matanzas de civiles, organizó un plan para enviar 5.000 hombres en apoyo a Juan Guaidó.

Citando cuatro fuentes distintas, la poderosa agencia de noticias británica, sostuvo que el ejército de mercenarios sería reclutado en Colombia y otros países latinoamericanos.

"Él (Prince) tiene una solución para Venezuela, al igual que tiene una solución para muchos otros lugares", es lo único que Reuters consiguió que le reconociese Lital Leshem, director de relaciones con inversionistas de la firma Frontier Resource Group, la nueva empresa de Erik Prince, de similares características que Blackwater. Este vendió Blackwater a un fondo de inversión en 2010 y ahora se llama Academi.

Según la agencia Reuters, el plan, para el que Prince buscaría 40 millones de dólares de inversionistas privados, comprendería tanto labores de Inteligencia, como operaciones comando y de combate, como posteriores de "estabilización" una vez Guaidó asumiera la presidencia.

Prince donó 250.000 dólares para la campaña electoral de Trump -y este nombró a su hermana, Betsy DeVos, secretaria de Educación- y, según publicaba The Washington Post en 2017, habría jugado un papel clave de intermediación entre colaboradores de Putin y de Trump.

En esta nueva aventura golpista Guaidó y López no parecen haber logrado arrastrar ni al conjunto de la oposición, ni al grueso de la gran patronal ni a aquellos amplios sectores de la población que han venido acudiendo en los últimos meses a sus mítines callejeros.
Una injerencia externa inadmisible

En esta nueva intentona golpista, apoyada públicamente de forma inédita no solo por la Administración Trump, sino también por el secretario general de la OEA, Luis Almagro, y por los gobiernos de Colombia, Brasil, Argentina, Chile y otros países latinoamericanos, no estaba en juego solo la supervivencia del régimen de Nicolás Maduro, sino la soberanía de un país. Y muchas ciudadanas y ciudadanos de a pie habrán visto claramente para qué se buscaba su complicidad, y no secundaron el desesperado llamamiento de Guaidó para que salieran masivamente a la calle.

Pocas veces se ha visto fuera de las contiendas bélicas internacionales una injerencia tan directa en los asuntos internos de un país por parte de los máximos mandatarios de un grupo numeroso de países y de dirigentes políticos.

El Gobierno de Nicolás Maduro ha cometido graves errores políticos en los últimos cuatro años, especialmente desde que la oposición obtuvo la mayoría absoluta en las elecciones legislativas.

Ha hecho una mala gestión de la crisis económica y no enfrentó con firmeza gravísimos casos de corrupción en la Administración pública. La revolución bolivariana ha perdido fuelle no sólo por las consecuencias de la crisis internacional y la innegable agresión externa de la que fue y sigue siendo víctima, sino también por sus propias incoherencias y errores, lo que hizo que el proceso se estancara, se perdieran muchas de las conquistas logradas, y se perdiera el apoyo de una parte considerable de su base social.

Sin embargo, ninguna de esas críticas que cierta izquierda hace mal en intentar ocultar pueden servir a nadie para justificar ni la guerra económica que soporta Venezuela desde hace veinte años, ni la sistemática e histórica política golpista del sector más ultra de la oposición que ahora ha encabezado esta nueva intentona golpista con un nada oculto apoyo externo.

Al igual que hicieron en enero tras la autoproclamación de Guaidó como "presidente encargado", prácticamente al unísono mostraron su apoyo con el golpe los presidentes de EEUU, Colombia, Brasil, Argentina, Chile, Panamá y otros países latinoamericanos, mientras Cuba y Bolivia mantuvieron en todo momento su respaldo a Nicolás Maduro, y México y Uruguay defendieron su postura de no injerencia en otros países.

La Unión Europea optó esta vez por una postura expectante, abogando por una salida pacífica, pero el italiano Antonio Tajani, presidente del Parlamento Europeo, se sumaba a los llamamientos a los militares venezolanos para sumarse al golpe de Guaidó.

Por su parte, el ministro de Exteriores español, Josep Borrell, pareció sorprendido por el intento golpista de Guaidó, al que tres meses atrás España reconoció como "presidente encargado", pero no fue hasta ahora más tarde que el Gobierno de Sánchez rechazó claramente cualquier acción militar. Ya en ese momento se conocía que Leopoldo López y su familia habían ingresado en la embajada de Chile en Caracas. Luego se trasladaron a la de España.

Era la evidencia de que el golpe había fracasado. Aún así, la ministra portavoz española, Isabel Celaá, sostuvo que Guaidó seguía siendo "la persona legitimada para llevar adelante una transformación democrática" en Venezuela, por lo que contaba con el apoyo de España. ¿No sabía el Gobierno español hace tres meses las consecuencias que podía tener el reconocimiento de Guaidó como presidente "encargado", siendo dirigente de Voluntad Popular, el partido más violento de la oposición y siendo Leopoldo López -miembro de una de las más conocidas familias de la oligarquía venezolana- uno de los 400 firmantes del golpe de 2002?

¿No recordaba el Gobierno Sánchez que la apuesta tanto de Felipe González como de José María Aznar contra Hugo Chávez desde el inicio de su mandato en 1999, sirvió para arropar el golpe de Estado de abril de 2002? Es previsible -y deseable- que Pedro Sánchez forme gobierno nuevamente a corto plazo. Tendrá la patata caliente de López en su embajada en Caracas.

¿Se convertirá López en un nuevo Assange pero en este caso para peregrinaje de los Albert Rivera -que inmediatamente se solidarizó con el golpe de Guaidó-, González, Aznar, los enviados de Trump, Bolsonaro y reaccionarios de todo el mundo? ¿O el nuevo Gobierno que se constituya próximamente dotará por fin a España de una política exterior independiente, soberana, progresista?

Roberto Montoya, periodista y escritor.
Fuente: https://blogs.publico.es/dominiopublico/28559/para-esto-sirvio-que-espana-y-europa-reconocieran-a-guaido-como-presidente/

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXIX/1017.doc
PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XIX/1017.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo
Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo
Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina